

Tricolor

REVISTA VENEZOLANA PARA LOS NIÑOS
PUBLICACION MENSUAL DEL MINISTERIO DE EDUCACION

Caracas, Enero de 1955

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
Y BELLAS ARTES
BIBLIOTECA

NUMERO

68

Bs. 0,50



KARI!

por Arturo Moreno

RAIMUNDO, APROVECHANDO LAS
SOMBRA DE LA NOCHE,
ENTRA EN LA CHOZA,
DONDE DUEÑE NAD.



PERO ESTE NO DUEÑE,
AL CONTRARIO, ESTA
BIEN DESPIERTO.



Y CUANDO VE AL TRIDOR,
DE UN SALTO DESAPARECE
POR UNA CRISTA.



RAIMUNDO NO ESTA DISUERTO,
A QUE SE LE ESCAPE EL INDECITO
Y SALE TRAS EL.



KARI SE INTERNA EN LA SELVA.



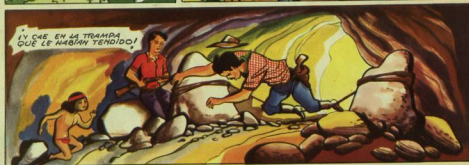
Y SIEMPRE PERSEGUIDO
POR RAIMUNDO SE
INTRODUCE EN LA
CUEVA DONDE
ESTA BLANCO.



AQUEL HOMBRE JINETE
NO SABE QUE HACER....
AL FINAL SE DECIDE A
ENTRAR.



Y CAE EN LA TRAMPA
QUE LE HABIAN TENDIDO!





AVENTURAS Y SORPRESAS

LA PIEDRA Y EL COLIBRÍ

Por Mireya Blanco

Un colibrí se había extraviado. De pronto escuchó la voz del agua en un matorral y empezó a buscarla. No había volado mucho cuando vio una piedra rara. Parecía la cabeza de un gigante recostada sobre la colina.

Se acercó y vio con asombro y alegría que aquel inmenso rostro tenía en el centro una grieta por donde fluía, como una cascada, un pequeño manantial.

El colibrí sació su sed y luego dijo: —Eres muy rara. Pero es muy dulce y fresco el líquido que brota de tu corazón. ¿Es sangre?

—No, no es sangre. Es agua. Agua potable.

—¿Potable? ¿Qué es eso? Que a través de mí ella se filtra. Que no contiene impurezas. Además es incolora, inodora e insípida.

—¡Ah, ya sé! No tiene color, ni olor ni sabor. Es distinta de la que duerme estancada en aquel pozo, cubierta de un limo verde que despide miasmas —dijo el colibrí, asqueado.

—Cuidado, no bebas nunca de aquella. Es agua impura. Seguramen-

te se han establecido en ella colonias de microbios, productores de muchas enfermedades.

—No te preocupes. Ahora que te encontré, nunca más beberé sino en tu dulce y clara fuente, que no me explico cómo pueda pasar a través de tu carne de granito.

—No soy de granito: soy piedra caliza y porosa, y purifico el agua, destilándola. Durante muchos siglos, hasta hace poco tiempo, era yo, así, al natural, lo primero en las casas de ricos y pobres: yo era el alma del tinajero, y...

—¡Ahora no? —interrumpió el pajarito.

—Sí... Ahora no, porque me han suplantado por unos filtros modernos, que a mí me parecen muy antipáticos, donde me encierran sin dejarme ver la luz del sol.

—¡Oh, qué triste! Pero dime ¿quién te privó de la libertad...?

—La industria. Para hacerse más higiénica... Lo cual, al fin y al cabo, me satisface por el bien que hago... Ahora me visten de porcelana o de

metal reluciente... Mas... déjame hablarte del pasado...

—Te escucho.

—Antes, me sacaban de la canteira. Me daban una forma de ánfora rústica. Y así me llevaban a la ciudad para venderme barata en los mercados. ¡Ay, amiquito, qué tiempos aquellos!

—¿Era feliz, verdad?

—Mucho. Figúrate que me instalaban sobre un mueble de madera, en el patio interior de las casacas, junto al jardín apretado de rocas, granados y jamineros, y, por las noches, me dormía escuchando el cantarino tin tin de las gotitas, mientras algunos luceros se bañaban en mi cuenco y la luna tejía preciosos encajes para adornar mi verde traje natural.

—Y los grilitos te cantaban, por supuesto.

—Sí. Y también revoloteaban sobre mí las mariposas. Yo era dichosa, como ahora, cuando te veo mover tus alas para remar en el viento.

—Seré tu amigo.

—Seremos amigos.

—Fabricaré mi nido aquí, a tu lado. No te abandonaré nunca.

Y la piedra sonreía recostada sobre el fresco verdor de la colina.

SUMARIO

El Castaño	5
Los Vinjes de Humboldt ...	6
La Palanca	7
El Zanudo	8
Espinito Pura Espina (música)	9
Tío Tigre, Tío Conejo y los Reyes Magos	10
Campeñinos de Nuestros Andes	13
El General Bermúdez	14
El Pájaro Carpintero	15
"El Aula de Dolana", por Merita Carrillo	16
"Consejitos" (Juego)	18
Poesía Escolar	19
Aspectos del Canadá	20
Los Frijolitos Mágicos (cuento)	21
La Verdad	25
El Inventor de la Linotipia ..	26
Los Niños Colaboran	27
El Dibujo Infantil	28
Enaro en la Historia	28
Cosas de Nuestro País	30
El Ojo Humano (suplemento central, para recortar y armar)	

CAMPESINOS DE NUESTROS ANDES



Los campesinos de los Andes Venezolanos son gentes muy trabajadoras. Con las primeras luces del alba se preparan para el trabajo agrícola, cargando sus burros con los instrumentos de labranza y las semillas para la siembra.



En tiempo de cosecha los bueyes llevan jugosas cañas de azúcar y se dirigen a los trapiches donde se efectuará la molienda, o a los mercados pueblerinos para efectuar la venta de sus variados y abundantes productos.



Los ríos y las quebradas que bajan de las frías alturas de la Cordillera, mantienen la tierra fértil. Las parcelas bien cultivadas lucen durante todo el año sus magníficos verdes primaverales. Todo es alegría de la tierra.



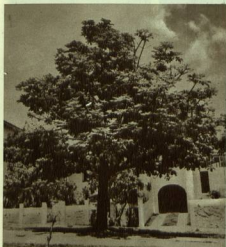
Las parcelas de los agricultores andinos están divididas por gruesos muros de piedra. Esto es tradicional en aquellas tierras de hombres trabajadores y fuertes. Cuando una familia adquiere una parcela procede a cercarla.



Este rostro noble de un campesino merideño curtido por el sol tropical, revela claramente que su vida transcurre en el cumplimiento del deber.



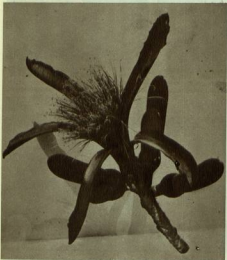
He aquí, finalmente, el perro de Mucuchies, gran amigo y fiel compañero del hombre venezolano, habitante de las alturas andinas. Estos hermosos tacho-rritos acarician amorosamente a su madre, que tendida en el suelo, a su vez se deja acariciar por sus dueños. Hombres y bestias viven en paz en esta tierra.



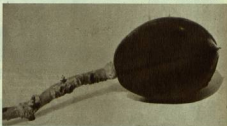
El castaño venezolano, cuyo nombre científico es *pachira* insignia, recibe este nombre por la semejanza que tienen sus semillas con las del castaño europeo. Las del nuestro también son comestibles. Este hermoso árbol, nativo de América tropical, crece hasta los 20 metros de altura. Su madera, al contacto con el aire, se vuelve "marrón".



Las hojas del castaño son grandes y están constituidas por siete hojuelas que miden de 20 a 40 centímetros de largo. La planta siempre está cubierta de hojas, pues éstas se renuevan en el curso del año. Están unidas a las ramas por un fuerte y largo peciolo. El conjunto es de una gran belleza ornamental, muy agradable a la vista.



La parte más bella del castaño venezolano la constituyen sus vistosas flores, que adornan nuestros campos y ciudades durante los meses de abril y mayo. Son de color "marrón", exteriormente, y su interior ostenta un llamativo color rojo, con gran cantidad de estambres en el centro. Crecen solitarias en las ramas terminales.



El fruto de esta planta es una cápsula dehiscente de 20 centímetros de diámetro, de color "marrón". Su interior se encuentra dividido por cinco compartimientos, donde se alojan numerosas semillas, hasta sesenta, y son comestibles asadas o cocidas. Su sabor es similar al de la castaña europea. Algunos frutos llegan a pesar hasta 2 kgs.

LOS VIAJES DE HUMBOLDT



Y Humboldt observa que "el órgano eléctrico de estos terribles peces "tembladores" obra bajo la influencia inmediata de su cerebro y de su corazón".

La madera seca, el vidrio y aun los huesos, que generalmente se reputan malos conductores, impiden que la acción del pez se transmita al hombre.

A nuestros viajeros los sorprendió bastante al no recibir conmoción alguna al aplicar a los órganos de un "temblador" unas barritas de lacre mojada.



Escribe Humboldt: "Bonpland recibió conmociones transportando un gimnoto con dos cuerdas de fibras de palma que nos parecieron muy secas. Una descarga fuerte se abre paso al través de conductores muy imperfectos; y acaso también el obstáculo opuesto por el conductor hace más doloroso el choque."

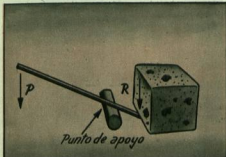
Se toca sin inconvenientes un temblador con un jarro de arcilla húmeda. Mas al transportar el pez en dicho jarro se sentirán violentas conmociones.



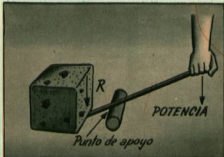
Das personas asidas, una de la cola y otra de la cabeza, no pueden obligar al pez a que lance un golpe, cuando se dan las manos formando una cadena.

Humboldt declara que empleando de mil maneras electrómetros muy sensibles aislados en una lámina de vidrio, y recibiendo conmociones muy fuertes que pasaban por el electrómetro, nunca ha podido descubrir fenómeno alguno de atracción y de repulsión. La misma observación la hizo el señor Fahlgren.

V. DE H. N.º 45



Entre todas las máquinas conocidas, ésta—la palanca—es la más simple. Porque la palanca no es más que una rígida barra que se mueve alrededor de un punto fijo, al cual recibe el nombre de "punto de apoyo". La pala-



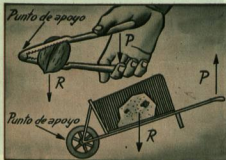
bra viene de la voz latina "phalanga"; pero su origen se remonta a Grecia, madre de la Cultura. Se llama potencia la fuerza que se ejerce en un punto de la palanca para vencer la resistencia del cuerpo que se le oponga.



La palanca se utiliza para remover o levantar pesos. Por eso es sumamente útil al hombre. Como vemos aquí, las distancias que separan el punto de apoyo de la "resistencia" y de la "potencia" son los brazos de la palanca.



Hay tres clases de palancas: la de primero, la de segundo y la de tercer género. En la palanca de primer género (como la barra del canchero y las tijeras) el punto de apoyo se halla entre la potencia y la resistencia.



Ahora bien, en la palanca de segundo género—pongamos como ejemplo gráfico el cascarnuesco y la carretilla—tenemos que la resistencia se encuentra invariablemente localizada entre el "punto de apoyo" y la "potencia".



Y en la palanca denominada de tercer género, cuyo ejemplo es el pedal del amolador, la potencia—punta del pie—se encuentra entre el punto de apoyo—que es el talón—y el mollejo, que constituye la "resistencia".



El zancudo o mosquito es un peligro para el hombre. Inocula graves enfermedades: el paludismo, entre otras. En Venezuela se le ha combatido y se le combate duramente. Tiene dos alas; por eso se le llama "díptero". Su aparato bucal está dispuesto para picar y para chupar.



Los zancudos depositan sus huevos en las charcas, en aguas estancadas. Los huevos son puestos aisladamente; pero, por medio de una materia viscosa de que están unidos, se pegan y flotan. El zancudo llamado "anofeles" es el que transmite el paludismo. Prefiere aguas claras.



Las larvas que nacen de los huevos tienen necesidad de subir a la superficie del agua para respirar el aire atmosférico. Las larvas están sujetas a varias mudas: en la última, hacia el undécimo día, toman la forma de ninfa, de donde sale el mosquito ya desarrollado.



He aquí dos larvas de zancudo en pleno desarrollo. Pronto tendrán alas y se habrán convertido en insectos terrestres. El "culex" es otro mosquito muy abundante y que molesta mucho al hombre con sus picaduras. Pero no es agente transmisor del paludismo, como el anofeles.



Espinito, pura espina
sin hojas y medio seco,
cuando vengan las garzas
te retojarán lucerós.

La siesta escurrió su sed
bajo los verdes palmares
y las chicharras estiran
de pence en pence su alambre.

Te retojarán lucerós,
para pagar con perfumes
la amarga burla del viento.

Andante

Es-pi-ni - to pu-ra es-pi-na sin ho-jas y medio
se-co, cuando vengas la ga-rza-rí-as te re-to-ja-rán lu-ce-ros cuando vengas la ga-rza-rí-as te re-to-ja-rán lu-
ce-ros. La siesta escurrió su sed bajo los verdes palmares y las chicharras es-ti-ran de pence en pence su alambre
Te re-to-ja-rán lu-ce-ros para pa-gar con per-fu-mes la amarga burla del viento. Es-pi-ni - to pu-ra es-pi-na.

rall. *con p.*



TEATRO PARA LOS NIÑOS

TIO CONEJO, TIO TIGRE Y LOS REYES MAGOS

por ALARICO GOMEZ

ACTO UNICO

PERSONAJES:

TIO CONEJO,
TIO TIGRE,
MELCHOR,
GASPAR,
BALTASAR.

ESCENA PRIMERA

Bosque. Caminito, Choza de paja. Cantos de pájaros. Luz de día.

MELCHOR (entrando por la derecha):

Nobles y buenas personas:
yo soy el indio Melchor,
y vengo del Amazonas
por ver a nuestro Señor.

GASPAR (entrando por la izquierda):

Mi rostro es blanco y lampiño.
No me tengo que afeitar.
A mí me llaman Gaspar
y vengo a adorar al Niño.

MELCHOR:

Mi buen amigo Gaspar,
¿no había visto a Baltasar?

GASPAR:

Desde que ayer lo dejamos
en Angostura la Vieja,
no le he visto ni una oreja
por estos fragantes ramos.

BALTASAR (entrando por la derecha):

¿Como que hablabais de mí?

MELCHOR Y GASPAR (a una voz):

Esperábamos por tí.

MELCHOR:

Mas, antes de continuar...

GASPAR:

...os tenéis que presentar.

BALTASAR:

Está bien. Soy Baltasar.
Eso lá, sabe hasta al viento.
Soy negro de Barlovento
y mi voz sabe cantar.

LOS TRES REYES:

"Barlovento, Barlovento,
tierra ardiente y del tambor..."

(Mientras cantan este fragmento, se alejan danzando por la derecha.)



ESCENA SEGUNDA

TIO CONEJO (entrando por la izquierda):

¡Oh, qué día más bonito!...
Energía de mi país...
El campo huele a canela
y a sarapo de maíz...

TIO TIGRE (entrando por la derecha):

Brrrr... Muy contentó te veo, animalito...
y apesitose. ¿Sabes? Si no fuera por el pacto de no agresión que firmamos mientras pasan estos amables días, te comería de un solo bocado. Brrrr... Tengo hambre...

TIO CONEJO:

Te puedo brindar un poquito de hierba.

TIO TIGRE:

Los tigres no comemos hierbas. Eso purga.

TIO CONEJO:

Entonces... ¿quieres decir que tú nunca has comido repollo?

TIO TIGRE:

Nunca.

TIO CONEJO:

¿Ni lechugas, ni tomates, ni berenjenas...?

TIO TIGRE:

Never in the life.

TIO CONEJO:

¿Cómo has dicho?

TIO TIGRE:

He dicho: "Never in the life", animal...

TIO CONEJO:

¿Y eso qué quiere decir?

TIO TIGRE:

Eso quiere decir: "Nunca en la vida"



en inglés. ¿Sabes? Estoy estudiando inglés.

TIO CONEJO:

¡Oh, qué bien!...

TIO TIGRE:

Es que si ya en estos montes no me temen por la fuerza, han de reconocer mi superioridad en mi cultura, por mis vastos conocimientos...

TIO CONEJO:

Eso me parece muy bien... Pero, a decirte verdad, yo prefiero recibir tus órdenes en castellano... Al fin y al cabo, es el idioma de Cervantes, de Bolívar, de Rubén Darío, de Lazo Martí...

TIO TIGRE:

No quiero entrar en discusión contigo... Tengo hambre... Pero, dime, ¿qué andas haciendo por aquí?

TIO CONEJO:

Vine a dejar mi zapatito blanco para el regalo que me pondrán los Reyes Magos...

TIO TIGRE:

¡Ah...!

TIO CONEJO:

Y ¡tú no les pediste nada a los buenos reyecitos?

TIO TIGRE:

No. No se me había ocurrido. Es una buena idea. Pero, ¿tú crees que me pongan un regalo... a mí... con la fama que tengo...?

TIO CONEJO:

¡Por qué no? Ellos no hacen distinción. Son muy buenos. A ver, quitate esa bota y ponla aquí, junto a mi zapato. Luego nos vamos, cada quien por su lado, y por la mañana, bien temprano, pasamos a recoger el regalo. ¿Qué te parece?

TIO TIGRE:

Haremos la prueba. (Se quita la bota y la coloca al lado del zapato de Tio Conejo.)

TIO CONEJO:

¿Y qué vas a pedir?

TIO TIGRE:

Un traje nuevo. Este está un poco viejo y maltratado. ¿Sabes? Mis últimas correrías fueron por las espesas montañas de Gussyana, donde el oro se cogía en pepitas, a montones, a orillas de los grandes ríos.

TIO CONEJO:

Bueno, pues, entonces... hasta mañana.

TIO TIGRE (con un gran bostezo):

Hasta mañana. Pero, ya sabes: si no encuentro aquí ningún regalo, y, como mañana precisamente se vence el plazo de nuestro pacto de no agresión...

TIO CONEJO:

¿Qué quieres insinuar?

TIO TIGRE:

Una cosa muy sencilla. y pon toda tu atención: si mañana no hay regalo, de ti no respondo yo.





TIO CONEJO:

No te darás ese gusto, picarón.

TIO TIGRE:

Que duermas bien, conejito.

TIO CONEJO:

Dormiré bien, si señor.

(Tío Tigre sale por la derecha; Tío Conejo, por la izquierda... Se oscurece el pequeño escenario de los muñecos durante unos segundos, para dar la impresión al público de que ha caído la noche, y luego la luz reaparece gradualmente, con efectos musicales de amanecer en el bosque: cantos de pájaros, sonidos y ruidos diversos, etc.)

ESCENA TERCERA

(Tío Tigre y Tío Conejo reaparecen, simultáneamente, el uno por la derecha, el otro por la izquierda.)

TIO TIGRE:

¡Qué tempranero!

TIO CONEJO:

Eso mismo digo yo...

TIO TIGRE:

Veamos los regalos.

TIO CONEJO:

Aquí no hay nada.

TIO TIGRE:

Ni aquí tampoco.

TIO CONEJO:

¡Qué raro! ¡Verdad?

TIO TIGRE:

A mí, la verdad, es que no me parece tan raro. Una vez más, te has reído de mi bandido, con tus jugarretas... Y yo...

TIO CONEJO:

Yo te lo juro, Tío Tigre...

TIO TIGRE:

Y yo (sollozando) que ya estaba creyendo que era verdad tanta belleza...

TIO CONEJO:

Pero sí es verdad, Tío Tigre...

TIO TIGRE (reaccionando enérgicamente):

Basta de debilidades. Me engañaste una vez más. Una vez más me engañaste; pero me la pagarás. (RUGIDO FEROSO.)

TIO CONEJO:

¡Qué piensas hacer conmigo? A Dios pongo por testigo de que mi actuación fué honrada.

TIO TIGRE:

Pues aunque me mires viejo, yo he de dejarte, oh Conejo, sin carne "pa' una empanada.

TIO CONEJO:

[No me mates!... ¡Por favor! Dime, ¿quién vas a ganar? Esperemos a Melchor y a Gaspar y a Baltasar que ya pronto han de llegar con regalos del Señor.

TIO TIGRE:

Esperaré unos instantes, pues con eso mi hambre aumenta...

TIO CONEJO (temblando):

Muy bien, señor don Tigre: "recibido y en cuenta".

TIO TIGRE:

¡No, carrizo! "Mejor" te como de una vez.

(Tío Conejo echa a correr, dando gritos de auxilio, mientras Tío Tigre lo persigue por la escena con la boca terriblemente abierta.)

(Entran los tres Reyes Magos.)

MELCHOR:

Pero, ¿qué sucede aquí?

TIO TIGRE (a Melchor):

Que este conejo malvado una vez más me ha engañado como a un monito "hiii".

GASPAR:

Te equivocás.

BALTASAR:

Sí, señor. Estás muy equivocado.

TIO TIGRE:

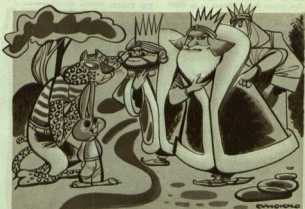
¡Quién dice que estoy errado?

MELCHOR:

Te lo dice el rey Melchor.

TIO TIGRE:

Pero, ¿quiénes son ustedes? ¿Quiénes son "vuesamercedes" que así tan raro vestís?



GASPAR:

Somos los tres Reyes Magos.

BALTASAR:

Tenemos mares y lagos.

MELCHOR:

Y vestidos de París.

TIO CONEJO:

Ya estás viendo, hermano tigre...
Pero, ¿por qué eres tan bruto?

TIO TIGRE:

Será mejor que yo emigre
"pa" las playas de Macuto.

BALTASAR:

A ver, ¿por qué era la riñet?

GASPAR:

¿Por qué esto está que arde?

TIO TIGRE (disimulando):

Porque él me quitó una piña...

MELCHOR (malicioso):

¿O porque llegamos tarde?

BALTASAR:

Esto es fácil de arreglar.

GASPAR:

Les vamos a regalar
lo mejor que hemos comprado.

MELCHOR (a Tio Conejo):

Para ti una bicicleta,
pintura y una paleta
y este librito torrado.

BALTASAR:

Y para el rey del bosque
(señalando a Tio Tigre)
este lindo y fresco traje
pintado.

TIO CONEJO:

Muchas gracias, muchas gracias.

TIO TIGRE:

Muchísimas gracias. ¡Qué lindo traje!
(Mostrándolo al público.)

BALTASAR:

Ahora bien, como en parte somos culpables del pleito de ustedes, es nuestro deber decirles por qué llegamos tarde.

MELCHOR:

Desde luego, hay que decirse lo.

GASPAR:

Se lo dices tú, Melchor.

MELCHOR:

Está bien. Se lo diré. (Pausa) Sucede que nosotros estábamos en La Pastora, cumpliendo un compromiso, y cuando veníamos para acá decidimos tomar el autobús. Hicimos una colita de media hora, con lo que ya eran las seis y media de la mañana, según el reloj de Catedral. El autobús, finalmente, arrancó, pero a los cinco minutos de viaje se detuvo para echar gasolina. Allí, frente a la bomba, pasamos otra media hora...

GASPAR:

Con lo que ya eran las siete y cinco.

MELCHOR:

El autobús volvió a arrancar, corrió cinco minutos, y se detuvo nuevamente para desayunar al chofer.

BALTASAR:

Media hora más, mientras se desayunaba el chofer.

TIO CONEJO:

Con lo que ya faltaban veinte minutos para las ocho.

GASPAR:

Exactamente.

MELCHOR:

Al fin, continuó el viaje... y llegamos...



TIO TIGRE:

¿Eso es todo?

TIO CONEJO:

¿Y le parece poco? Por poco me comes.

TIO TIGRE (gusón):

"El que poco coco come, poco coco compra..." Ja, ja, ja...

BALTASAR:

Ahora, amigos míos, vamos a dedicar al público presente una pieza que estamos seguros ha de ser muy de su agrado.

TIO CONEJO (imitando la voz de un locutor de radio o de televisión):

Distinguidos amigos: Ante ustedes el famoso trío internacional "Los Reyes Magos", cuyas voces de oro se han paseado triunfantes por todos los continentes. A ver, agrito (dirigiéndose cariñosamente a Baltasar), ¿qué nos van a interpretar?

BALTASAR:

Tendremos el gusto de cantar para ustedes la popularísima composición venezolana titulada "Barlovento".

TIO CONEJO:

¡Música, maestro!

(Una orquesta invisible—puede ser simplemente un disco—ataca los conocidos compases de "Barlovento". Y de esta manera la obra termina con gran alegría, pues los muñecos, todos, bailan y cantan hasta que, oportunamente, cae el



TELON).



El General José Francisco Bermúdez, prócer de la Independencia, nació en San José de Areocuar, cerca de Carúpano, Estado Sucre, el 11 de enero de 1782. En su juventud demostró inclinación a la agricultura y al comercio, actividades en las que figuró destacadamente. Al declararse la Independencia, apoyó el movimiento popular,



En los primeros tiempos de la revolución venezolana actuó en su región nativa, distinguiéndose en la vida pública por su valor. Sus paisanos le bautizaron con el simbólico nombre de JOSE FRANCISCO PUEBLO. Su primera acción guerrera fué en la invasión a Oriente, desde el islote de Chacachacare, realizada por jóvenes orientales.



Bermúdez tomó parte en muchas batallas en favor de la Independencia patria, destacándose siempre entre los primeros. La víspera de Carabobo peleó en el Calvario de Caracas, y fué derrotado por fuerzas superiores del realista Pereira. Esta y otras acciones en el Centro fueron factores del triunfo en la gran batalla definitiva.



Terminada la guerra, el General José Francisco Bermúdez desempeñó por segunda vez la Intendencia y Comandancia del Departamento de Cumaná, desde 1829 hasta 1830. El 15 de diciembre de 1831 murió asesinado en Cumaná. El crimen fué considerado como un acto contra la causa de la Independencia de Venezuela y de América.



FAUNA DE
VENEZUELA

EL PAJARO CARPINTERO

El "pájaro carpintero" pertenece a la familia de los Picíidas. Es ave trepadora por excelencia. Sus patas son muy fuertes, cada una de las cuales tiene cuatro dedos: dos que se dirigen hacia adelante y dos hacia atrás. Las plumas de su cola, terminadas en fuertes puntas, le sirven también de apoyo para trepar y para descansar en posición vertical sobre los rugosos troncos de los árboles. El pico del "carpintero" es poderoso y tiene forma

de cincel. Su lengua, delgada y extensible, de punta córnea, termina en unas saetas pequeñas, que le sirven para extraer los insectos. El carpintero anida en huecos en los árboles y generalmente pone dos huevos de color blanco lustroso. En busca de los insectos que constituyen su alimentación, el carpintero perfora la corteza de los árboles con fuertes picotazos. En nuestra patria abunda mucho este pájaro, y en otros países del sur.

EL AULA DE DOÑANA

por: MORITA CARRILLO

BERNARDO VIAJA EN BARCO DE VELA

Hoy proponemos un juego para formar en los niños el hábito de pronunciar correctamente la V y la B. Para tomar parte en este juego es indispensable, pues, **PRONUNCIAR CON TODA CORRECCION** las letras ya mencionadas; por lo que es conveniente ejercitarlos dándoles órdenes como ésta: "Alarguen un poco los labios y digan

con suavidad: bobo, bebo, bota, bocado, habieca, bagre". Ahora, tocando con los dientes el labio inferior, pronuncian correctamente estas palabras: vivo, verde, vecino, viene, visita, Vargas, etc. Debemos dar a todos los niños la oportunidad de tomar parte en estos ejercicios.



Bobo.



Bebo.



Bota.



Bocado.



Babieca.



Bagre.



Vivo.



Verde.



Vecino.



Viene.



Visita.



Vargas.

Ahora ordenaremos a un pequeño ponerse de pie y elegir a un compañero para hacerle a prisa los siguientes comentarios: "Ya viste que Vicente Vargas vino a visitar

a Velia, mi vecina." "La boba tiene boca de bagre." "De un brinco bajó del burro y tumbó su bojote."



"Ya viste que Vicente Vargas vino a visitar a Velia mi vecina".



"La boba tiene boca de bagre".



"De un brinco bajó del burro y tumbó su bojote".

Como vemos, esto no ofrece mayor dificultad. Sin embargo, observaremos al niño con bastante atención, y si su pronunciación no fué perfecta lo haremos sentar; pero si, en cambio, se esmeró en pronunciar correctamente, le in-

vitaremos a hacer combinaciones como éstas: "Bota la bota, que viene la vieja." "Viaja Bernardo en barco de vela."



"Bota la bota, que viene la vieja".



"Viaja Bernardo en barco de vela".

Ganador será quien diga a prisa lo ordenado, pronunciando con toda corrección. Los niños irán turnándose. Este juego bien dirigido dará grandes resultados como ejercicio ortográfico.

1

4

3

6

5



FIGURA Nº 1

Ciencias Neuronales

EL OJO HUMANO

Lámina para recortar y armar
Por el profesor Juan Compañé

INTRODUCCIÓN

- 1.- Recortar la "Figura Nº 1", recortándola, separada el fondo en forma de color azul.
 - 2.- Recortar los dibujos externos e internos, recortándose por los líneas de los que para facilitar el trabajo. El resto lo recorta por las Figuras Nº 2 y 3 de esta lámina y pegarla sobre la Fig. 1.
 - 3.- Pegar sobre el fondo, con cuidado sobre la "Figura Nº 2" en las espaldas correspondientes referidas en el texto con el objeto de facilitar por el espacio adecuado al mismo, (debido a la falta de color para imprimirlas) por pegar las Fig. 4 y 5 correspondientes, un cartón blanco, hasta la Fig. 1 para quedarse dentro de ella.
- Una vez terminada el trabajo, poner (colocarlo) en él, cuidadosamente, recortando por dentro las Figuras que componen nuestra lámina para dar forma a ella, ya armada, podrá pegarse en el cuaderno de Ciencias o sobre una cartulina.



FIG. Nº 2



FIGURA Nº 3

Las Figuras Nº 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, componen nuestra lámina para recortar y armar, ya armada, podrá pegarse en el cuaderno de Ciencias o sobre una cartulina.



FIG. Nº 5

MINISTERIO NACIONAL DE CIENCIAS
Y BELLA ARTES
MEXICO



FIG. Nº 4



FIG. Nº 6

NOTA

Las Figuras Nº 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, componen nuestra lámina para recortar y armar, ya armada, podrá pegarse en el cuaderno de Ciencias o sobre una cartulina.

Lámina cartulina de "Tejido"

EL OJO HUMANO

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
COMISIÓN NACIONAL DE CIENCIAS Y BELLA ARTES

INDICE

1.- Diagrama de los ojos. 2.- Esclera (blanca). 3.- Esclera (blanca). 4.- Esclera (blanca). 5.- Esclera (blanca). 6.- Esclera (blanca). 7.- Esclera (blanca). 8.- Esclera (blanca). 9.- Esclera (blanca). 10.- Esclera (blanca).	11.- Esclera (blanca). 12.- Esclera (blanca). 13.- Esclera (blanca). 14.- Esclera (blanca). 15.- Esclera (blanca). 16.- Esclera (blanca). 17.- Esclera (blanca). 18.- Esclera (blanca). 19.- Esclera (blanca). 20.- Esclera (blanca).	21.- Esclera (blanca). 22.- Esclera (blanca). 23.- Esclera (blanca). 24.- Esclera (blanca). 25.- Esclera (blanca). 26.- Esclera (blanca). 27.- Esclera (blanca). 28.- Esclera (blanca). 29.- Esclera (blanca). 30.- Esclera (blanca).	31.- Esclera (blanca). 32.- Esclera (blanca). 33.- Esclera (blanca). 34.- Esclera (blanca). 35.- Esclera (blanca). 36.- Esclera (blanca). 37.- Esclera (blanca). 38.- Esclera (blanca). 39.- Esclera (blanca). 40.- Esclera (blanca).
---	--	--	--

FIGURA BASE

2



CUENTAS Y VERSITOS

Mis pequeños lectores: Van a jugar como he jugado yo. ¡Qué fácil es! Contar, hacer versitos y dar palmadas para marcar el compás. Como verán, yo dejé algunos versitos

sin hacer, para que los niños los hagan. Vamos a averiguar QUIÉN ENTRE USTEDES ES EL MAS HABIL. ¡Quién los hace con mayor rapidez?... ¡Con palmadas!



- | | |
|------------|------------------------------------|
| 1 + 1 = 2 | Camarones con arroz. |
| 1 + 2 = 3 | |
| 1 + 3 = 4 | Los payasitos del teatro. |
| 1 + 4 = 5 | |
| 1 + 5 = 6 | La flor del araguaney. |
| 1 + 6 = 7 | |
| 1 + 7 = 8 | Va a pasear el congorrocho. |
| 1 + 8 = 9 | |
| 1 + 9 = 10 | |



Camarones con arroz.



Los payasitos del teatro.



La flor del araguaney.



Va a pasear el congorrocho.



El juego de "Conejitos" se practica con canicas o "metras" de vidrio corrientes, y en él pueden intervenir dos o más jugadores. Cada jugador depositará previamente una o la cantidad de "metras" que se acuerden como apuesta, en una cajita que servirá para el fondo común. Para determinar quién ha de salir primero, los jugadores, uno por uno, colocarán sus "metras" jugadoras (que son los conejitos) en los puntos de "salida", y las impulsarán con el dedo. El que se acerque más al círculo de la "pati-

lla medura", será el primero en salir. Si hay "empate", los empatados volverán a lanzar hasta desempatarse. El iniciador del juego colocará su metra "jugadora" o "conejito" en uno de los puntos de "salida" y la impulsará con el dedo hacia el círculo de la "patilla medura". La "metra", al detenerse, según el sitio en que se pare, indicará lo que debe hacer el jugador. Seguidamente le corresponderá jugar al que se encuentre a la derecha de quien haya iniciado el juego.

- 1) El jugador cuyo "metra" se detiene en LA "PATILLA" MADURA, ganará todas las metras que haya en el fondo.
- 2) Quien salga en EL "PATILLAL", volverá una "metra" del fondo.
- 3) El que se encuentre con la "BEBOTA DURA DEL "PATILLAL", tendrá que pagar un tercio al fondo común.
- 4) Quien logre dar con EL CAMINITO DEL "PATILLAL", volverá a jugar una vez más.

- 5) El que se detenga ante EL CERCADO DEL "PATILLAL", volverá su turno al que lo siga, sin cobrar ni pagar nada.
- 6) Quien se encuentre con TIO ZORRO, por huir a todo escape, tendrá que dejar de jugar en el primer momento.
- 7) El jugador cuyo "metra" se SALGA DEL CUADRO DEL JUEGO, estará obligado a pagar dos tercios al fondo común.

Felipe Herrera Vial y Morita Carrillo son dos poetas venezolanos que con sus respectivas creaciones líricas insertas en la presente página —"Poesía Escolar"— han logrado captar maravillosamente ese mundo diáfano, sutil y encantador que se adentra fácilmente en el alma de los niños. La Naturaleza y la fantasía, con sus juegos de luces y colores, pobladas de flores y animalitos, son la nota predominante en estos dos poemas evocadores de un mundo feliz. Sueña el conejo con la harina del aire, en el poema de Felipe Herrera Vial, y en el de Morita Carrillo, un banquete de flores y de frutas encantadas se los ofrece a los bondadosos Reyes Magos. Banquete propicio para la alegría abierta de los niños. La Revista TRICOLOR se complace en publicar estas dos selectas composiciones de poesía infantil venezolana.



**BANQUETE A LOS
REYES MAGOS**

aré para Melchor
necillos de trigo
verbabuena;

ra Gaspar,
en dulce
membrillo y alhucema,

ara Baltasar,
melada de néctar
azahar.

banquete
nbién asistirán
miguitas de pie multicolor.

lchor, Gaspar y Baltasar
jarán en burritos
algodón...

MORITA CARRILLO



POEMA

I
Por el fuego,
la luz quebró su espejo;
la mañana del cangrejo
su pañuelito tonto,
y la toronja,
rosa de tontonanjil,
se ha bañado en la lluvia
del alhelí.

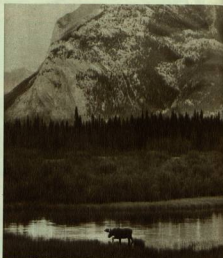
II
El agua movía
su sombra con dos espinas:
el novio de la alondra,
las golondrinas.

III
Con la harina del aire
sueña el conejo,
danzan las gaviotas
frente al espejo.

FELIPE HERRERA-VIAL



El Canadá es un hermoso país situado en el extremo norte del Continente americano. Su capital, Ottawa, posee bellos parques y paseos donde florecen los tulipanes, favorecidos por condiciones buenas para estas plantas.



Las tierras de la provincia de Alberta están sembradas de pinos gigantes, de abedules y de lagos tranquilos. El alce, una especie de reno de gran tamaño, vaga por la llanura apacible y solitaria en busca de su alimento.



La Real Policía Montada del Canadá es una de las instituciones más prestigiosas del país. Desarrolla durante todo el año una extraordinaria actividad de vigilancia por bosques y ciudades, prestando valiosos servicios a la

comunidad. Los policías usan vistosos uniformes y sus caballos amanzados constituyen la atracción de nativos y visitantes. En las grandes paradas, en los días de fiestas patrias, estos funcionarios vigilantes se distinguen.



En el norte del Canadá viven las comunidades de los esquimales. Para protegerse del intenso frío, que cae durante todo el año estas regiones, usan pieles de caribú, un mamífero habitante de las regiones polares.



Jefe indio de la región de Moricetown, cerca de Hazelton, con el rostro enigmático de la gente de su raza. Usa vistoso gorro adornado con pieles de armiño. Pueden verse también las figuras idiomáticas en la misma prenda.



Las escuelas canadienses gozan de una admirable organización. Estudiantes de diversos países acuden a ellas con el objeto de adquirir una sólida instrucción. Las clases son dictadas por maestros especializados y los má-

todos empleados son muy modernos. Tanto las escuelas de las ciudades como las de los campos desarrollan numerosas actividades teóricas y prácticas. En la clase de física los alumnos están atentos a los trabajos objetivos.

CUENTOS DEL
TIO
NICOLAS

PERUCHITO Y LOS FRIJOLES MAGICOS



Vivía en una casucha a orillas de un gran bosque una viuda pobre, en compañía de su único hijo Peruchito.

Era tal su pobreza que más de una noche hubieron de acostarse sin cenar, y andando el tiempo empeoró de tal suerte su situación, que la viuda determinó vender su vaca, que era toda su riqueza. Púsose, pues, Peruchito en marcha, con su vaca, resuelto a hacer el mejor negocio posible.

En el camino encontró a un hombre que llevaba en la mano un saquito lleno de frijoles.

Encaprichóse Peruchito con ellos y se los pidió al caminante.

De ninguna manera —replicó éste—; son frijoles mágicos. Si los quieres, dame por ellos tu vaca.

Accedió a ello el muchacho y el hombre satisfecho de su adquisición alejóse con la vaca, mientras Peruchito corría a casa para enseñar los frijoles a su madre. Cuando oyó la pobre mujer la historia, fué tal su ira por la necesidad de su hijo que tomó los frijoles y los arrojó por la ventana.

Acostóse aquella noche Peruchito malhumorado, pero al levantarse a la mañana siguiente, fué grande su sorpresa al contemplar un extraño espectáculo delante de su ventana. Le pareció ver un

árbol gigantesco; mas al acercarse a él vió que no era tal, sino que los frijoles maravillosos había nacido y crecido prodigiosamente, entrelazándose de tal modo que sus tallos llegaban a una desmesurada altura, pareciendo una sola planta enorme, cuya cima se perdía de vista en el cielo.

En un santiamén púsose Peruchito a trepar por la planta arriba, hasta que empezó a perder el aliento. Cuando finalmente llegó a la punta, se encontró con un extraño país. Curioso, echóse a andar por un sendero, donde le salió al paso una vieja, la cual con gran sorpresa suya le llamó por su nombre.

—Peruchito, tú no me conoces, pero yo a ti sí. Hace algunos años un ogro robó a tu padre la fortuna que te pertenecía. El ogro vive todavía, y si quieres castigarlo y recuperar lo perdido, yo te ayudaré.

Contestóle el muchacho, emocionado que no deseaba otra cosa, y así le preguntó dónde vivía el malvado.

—En aquel gran castillo, allá lejos—le respondió la vieja, que era una bruja bondadosa; y dicho esto desapareció.

Dirigióse Peruchito al castillo que la bruja le había indicado, y habiendo llegado a él, subió valeroso la escalinata y llamó a la puerta. Abrió el postigo una mujer, a la cual el joven suplicó le diese albergue por una noche.

—¡Infeliz! —repuso ésta—. ¿No sabes que mi marido es un ogro y que



si te ve habrán de pasarla muy mal? No me atrevo a abrirla la puerta.

Mas Peruchito, que no tenía nada de cobarde, le dijo:

—¿Y no podrías escondérme en algún sitio?

—Está bien; haré todo lo que pueda —añadió la mujer—; pero antes prométeme que apenas apunte el día, lo primero que has de hacer es escapar.

Prometióselo Peruchito, y así la mujer del ogro lo llevó a la cocina, donde le sirvió una buena éna. No había aún terminado el muchacho de comer, cuando se oyó un tremendo aldabonazo dado a la puerta del castillo.

—Date prisa —dijo la mujer a su convidado—; salta al horno y no hagas ruido hasta que mi marido no se haya ido a la cama.

Escondióse Peruchito en el horno, y en el mismo momento entró el ogro en la cocina.

—¡Aquí huele a carne humana! —exclamó con voz terrible, que hizo temblar al pobre muchacho dentro del horno.

—¡Qué tonterías tienes! —le respondió su mujer—. Siéntate a comer; mira qué buena cena te he preparado.

Era, en efecto, la cena tan apetitosa que el ogro no tardó en ponerse a comer, recreándose con tan sabrosos manjares; y cuando hubo terminado, mandó a su mujer le trajese su gallina favorita. Saló ella, y volvió al poco rato con una



hermosa gallina, que colocó sobre la mesa.

—Gallinita mía, pon un huevo —le ordenó el ogro; e inmediatamente rodó por la mesa un huevo de oro.

—¡Esa gallina es una mina! —se dijo Peruchito.

Cayó el gigante en un profundo sueño a los pocos momentos, lanzando tan sonoros ronquidos que hacía retemblar las paredes. Al oírlos saltó Peruchito de su escondrijo, se apoderó de la gallina y apretó a correr. Pronto llegó a las ramas de su planta maravillosa, por la que se fué descolgando hasta llegar al

suelo.

Lleno de gozo, corrió a su casa y refirió a su madre cuanto le había sucedido. La viuda lo escuchaba maravillada y orgullosa de tener un hijo tan valiente. Luego vendieron los huevos de oro de la gallina prodigiosa y con el producto de la venta vivieron cómodamente por algún tiempo.

No satisfecho Peruchito con aquella aventura, quiso ir en busca de otras, y así un día, después de disfrazarse convenientemente, trepó por la planta arriba, por el antiguo camino se dirigió al castillo y pidió a la mujer del ogro le diese





de poner y le indicaba dónde pasar la noche.

—Mas, aquello caudal respectivamente le adorno, y volvió al descomulgado el pago que le había dado en gratificación a pesar de que había estado en su mano, al cual había desaparecido llevándose una persona que se movió hacia un gran establo. Peruchillo fingió indignación ante tal ingratitud, e insistió tanto que, al fin, el major accedió, e introduciéndole en el establo, le condujo a un arca.

Vuelto el agua de su caverna, y al volver en la noche dijo sus palabras así:

—¡Aquí he ido a casa humana!

—¡Qué horrible fiada!—contestó el major.—¿Entonces a comer más qué está en su propósito?

—Comer el agua, y cuando habe acabado, murmuré conansando.

—¿Cómo el agua de oro.

—Puede ser mejor sobre la mesa, y el gigante, después de tenerse sentado

los minutos, los volvió a poner en el establo y quedase dormido.

Rápidamente volvió Peruchillo del arca, tomó el dinero yuyó del establo, sin hacer nunca tiempo en hallarse de nuevo en compañía de su madre.

—¿Madré, en dónde tiene reparo en pagar sus cinco—le dijo, mostrando las monedas e palabras de su hijo.—¡Pero aquel hombre malvado en la vida a mi padre y, por consiguiente, a nosotros.

Transcurrió algún tiempo, y en día acordados de casa Peruchillo por el trazo de la gigantesca planta para lo que servían en el establo del agua, para entonces parórase en su vida por la noche, y al día de mañana se casaba la madre hijo diciéndole todo lo que le había dicho y cuando Peruchillo se casó con una gran cantidad de oro que robó de su caverna.

—¡Qué he ido a casa humana!—gru-

rupió éste, dirigiéndose en la puerta de la celda.

—Por Dios, ¡lo contaba en mi vida, siempre está imaginando que hay el agua escondida en la casa. Por eso se le explicaba, como siempre.

Después que el gigante hubo comido platos de agua, fingiendo no saber y le dejó sobre la mesa. A una sola palabra del mozo de el agua comió a todo por el día.

Dirigiéndose luego Peruchillo con agua de su caverna, al volver por el trazo de la caverna y con el establo lleno de dinero, dirigiéndose hacia el día de la Arca se quedó dormido el agua, así Peruchillo tuvo de la caverna, después del agua y escapó de la celda. Más le espal que el agua estaba escondida y no hizo la vida tomada al mozo de su casa cuando él volvió, gritando: "¡Cada uno, cada uno!"

Después de el agua subterránea, y cuando lo que quedaba, en el establo volvió Peruchillo, pero ésta comió que se le llevaba el día. ¡Cada uno, cada uno! e incluso que formaba la planta de la vida y por ella se dormió con tal grado que, al pasar por a fuerza, el agua que se le había escapado a media noche.

Vuelto el agua que se quedó en un minuto que perdió, gritó a su madre.

—Madré, madre, ¿cómo puede el agua, que el agua está escondida?

Mostró con ella precipitadamente la madre, y Peruchillo de un solo trazo cortó el trazo de la gigantesca planta.

Al ver el agua en su mano, se cayó volando sus espaldas adelante, e al volar se miró la vida.

Madré e hijo volvieron felices mucho más y cuando Peruchillo se casó con una gran cantidad de oro, se casó con una gran cantidad de oro que robó de su caverna. ¡Qué he ido a casa humana!—gru-

rupió éste, dirigiéndose en la puerta de la celda mucho más.



LA VERDAD

—¿Qué lees en ese libro tan bonito, María?

—Estoy leyendo algo sobre el amor y la verdad y el honor en la muerte.

—¿Y qué es lo que dice en libro sobre de la verdad y la muerte?

—Yo te lo explicaré. Mira, viene a contarnos bajo un árbol. Allí hay niños.

Los que hablaban así eran dos hermanos, muy amigos, los uno de 14 años María y el otro de 12. Estaban en el jardín de la casa de María.

Correspondiendo a la

estancia de diez, cuando ellos fueron y entonces en el año propuesto. El lugar era muy a propósito para conversar seriamente.

—Lo que más me gusta de lo que he leído en este libro es que está en palabras sencillas con lo que se dice desde siempre a los niños, con lo que se propone en nuestra casa, como al María, papá y mamá con sus enseñanzas.

—¡Qué bonito!—contestó María.—¿Cómo es el libro?

—El libro es la verdad, en la forma de un libro que se lee y se aprende. Pero, así, si los niños saben de lo que se habla en los libros, se los enseñan a ellos mismos.

Nuestros padres sabían que cuando los niños están, y nosotros—mis cinco hermanos y yo—debemos aprender la misma de ellos. ¡Bastante pronto de esperar a nosotros también! ¡Mamá! Cuando uno de nosotros—mis hermanos y yo—comenzamos a leer, cuando se los enseñan a los

niños, cuando se los enseñan, cuando se los enseñan, cuando se los enseñan. No puede ser más, no se enseñan más.

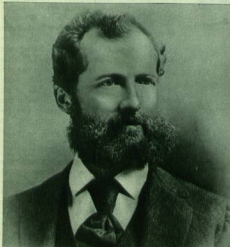
Mi padre es un hombre que sabe de los niños que se enseñan, que se enseñan, que se enseñan. Mi padre es un hombre que sabe de los niños que se enseñan, que se enseñan, que se enseñan. Mi padre es un hombre que sabe de los niños que se enseñan, que se enseñan, que se enseñan.

—Mi madre es una mujer que sabe de los niños que se enseñan, que se enseñan, que se enseñan. Mi madre es una mujer que sabe de los niños que se enseñan, que se enseñan, que se enseñan. Mi madre es una mujer que sabe de los niños que se enseñan, que se enseñan, que se enseñan.

—Mi hermano es un niño que sabe de los niños que se enseñan, que se enseñan, que se enseñan. Mi hermano es un niño que sabe de los niños que se enseñan, que se enseñan, que se enseñan. Mi hermano es un niño que sabe de los niños que se enseñan, que se enseñan, que se enseñan.



INSTITUTO VENEZOLANO DE CIENCIAS
Y HUMANIDADES
BIBLIOTECA



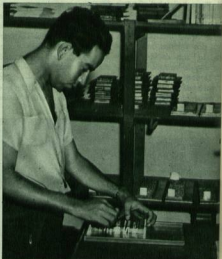
Ottmar Mergenthaler nació el 11 de mayo de 1854 en Hachtel, una aldea alemana. Era hijo de un maestro de escuela. Desde temprana edad se reveló como talentoso. En su adolescencia fué un experto relojero. Ansioso de probar fortuna fuera de su país, viajó a Estados Unidos, estableciéndose en Baltimore, en el Estado de Maryland.



Allí, en Baltimore, fué donde inventó esa maravillosa máquina denominada Linotipia o "Linotipo", indispensable para la vida civilizada. El primer cliente que tuvo para su invento fué el señor Whislaw Reid, director del diario "New York Daily Tribune". El presente dibujo muestra a Mergenthaler haciendo una demostración a Reid.



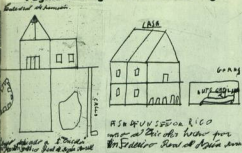
Perfeccionaba así nuestro personaje el invento de Gutenberg, quien había dado al mundo la imprenta de caracteres metálicos móviles. Ahora, con la linotipia, es mucho más fácil la impresión de libros y periódicos. La máquina original ha sido modificada hasta alcanzar el grado de perfeccionamiento técnico que tiene actualmente.



En Venezuela se publican muchos periódicos y revistas y considerable cantidad de libros anualmente, la parte tipográfica de los cuales está a cargo de los linotipistas o sea, los que escriben en "linotipo". Mergenthaler murió a los cuarenta y cinco años, en Baltimore, Era 1899. El mundo de la cultura, agradecido, rinde culto a su memoria.

LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas



ASOCIACION URUGUAYA
 para el Bien de los Niños por
 Ben Federico Real de Azúa

CARTA DE UN NIÑO URUGUAYO

Asunción, 13 de julio de 1954.
 Sr. Director de la Revista TRICOLOR
 Don Rafael Rivero O.
 Caracas.

Tengo el mayor gusto de presentarme a usted; me llamo Martín Federico Real de Azúa A., tengo 7 años, estoy en el Paraguay y hago el 2º grado con maestra particular a domicilio. Soy el hijo del Secretario de la Embajada del Uruguay.

Su Excia. el Embajador de Venezuela, Sr. Chalbaud Cardona, tuvo la gentileza de obsequiarme con varios ejemplares de la hermosa Revista infantil venezolana TRICOLOR, en la que he visto la publicación de unos dibujos hechos por los niños de su país.

Mucho me ha agradado la Revista, por lo que pensé agradecer a ustedes dedicando con todo cariño a mis hermanitos americanos de Venezuela estos dibujitos que le mando.

Al felicitarlo por el hermoso trabajo de TRICOLOR, saludo al Sr. Director cordialmente.

Martín F. Real de Azúa A.
 Paraguay.

PALOMITA PICO ROJO



Palomita pico rojo,
 con tus alas azuladas,
 en vuelo de paz en paz,
 Palomita pico rojo,
 En tu pico llevas flores.

en tu cornada dolores:
 tus ojos son bellas flores
 y tu cuerpo son colores.
 Tus ojos son maravillas,
 como el cielo que nos cubre:
 tus plumas son como nubes
 y tu pico rojo brilla.
 Palomita pico rojo,
 todo el cielo es tu camino.
 Ve, Palomita pico rojo,
 en busca de tu destino.

Por:
 Efraín Betancourt,
 8º grado.
 Escuela "Marino Masferrer",
 El Socorro — Edo. Guárico.

NOTA IMPORTANTE

La Revista TRICOLOR se complace en invitar a los niños de Venezuela, a los niños de América, a los niños de todo el mundo, en fin, a enviarse su colaboración intelectual y artística. Ningún trabajo es más apreciado en nuestra publicación que el trabajo infantil, ya que, al estimularlo, cumple una de sus principales funciones educativas. La colaboración consistirá, como siempre, en composiciones, historietas, charadas, adivinanzas, cuadrigramas, dibujos y cualesquiera otras manifestaciones de la inventiva infantil. Los trabajos deben ser, pues, originales; los que ESPONTANEAMENTE puedan ejecutar los niños, por sencillos que resulten. Pretender lo contrario, esto es, hacer que los niños exhiban trabajos superiores a su capacidad creadora y que, por consiguiente, tengan que copiar o verse ayudados, es frustrar la alta finalidad de su colaboración: es fomentar para ellos un perjudicial ambiente de engaño y vanidad.

En toda colaboración infantil deben venir escritos, claramente, el NOMBRE del autor, su EDAD, el GRADO a que pertenece, la denominación de la escuela y el lugar en que ésta se encuentre, con la indicación del municipio, distrito y estado o territorio correspondientes. Si la colaboración viniere del exterior, habrá que mencionar el país respectivo.

Como colaboración espontánea, es decir, no solicitada por la Revista, sólo se acepta, sin previo arreglo, la de los niños. Para otra clase de trabajo, habrá de anklamano los convenios necesarios.

BANDA JUVENIL

JORGE WASHINGTON



Gustosamente publicamos en TRICOLOR esta elocuente fotografía, en la cual aparecen con vistosos uniformes los integrantes de la Banda Juvenil del Grupo Escolar "Jorge Washington", de Maracalbo, formada por alumnos y alumnas del citado plantel, quienes se han distinguido por su vocación y disciplina en el arte musical. Estas manifestaciones artísticas ponen en alto las preocupaciones culturales de nuestros estudiantes, motivo por el cual no le regateamos nuestro aplauso, al mismo tiempo que excitamos a todos los estudiantes de primaria de nuestro país a seguir el ejemplo de este simpático grupo del "Jorge Washington".

EL DIBUJO INFANTIL



Grabado en madera de jabillo por Bárbara Gunz, venezolana de 9 años que estudia 4° grado en Tarma, Carayaca.



El gallo y la gallina, como los ve un niño de seis años de edad; Omar Darío Hernández. Omar está en primer grado en el colegio "Los Jardines", de Caracas. Reciba el pequeño colaborador nuestras felicitaciones por su dibujo.



Esta colaboración llegó de México. Su autor es Fernando Díaz de León, hijo, de seis años de edad. Es un dibujo que ha merecido el aplauso de todos en esta revista.



Un bello paisaje larense, obra de los lápices de María Mercedes Aranguren, alumna de la escuela "José Gregorio Hernández", que funciona en Barquisimeto, Estado Lara.



Este dibujito muestra un aspecto del descubrimiento de América. Al fondo están las naves, y en primer plano se ve el indio. Su autor se llama Pedro R. Ruiz y estudia en la escuela "Udón Pérez", en Temblador, Edo. Monagas.



Así es el Estado Cojedes. Lo dibujó Esperanza Cabrera Pérez, 5º grado, Escuela Federal "José Ignacio Cardoso".

ENERO EN LA HISTORIA



1º de enero de 1642. — Nace Isaac Newton, matemático, físico, astrónomo y filósofo inglés. Se le deben las leyes de la gravitación y de la descomposición de la luz.



24 de enero de 1789.—Se convocan en Francia los Estados Generales: nobleza, clero y estado llano. Por decisión surge una Constituyente. Empieza la Revolución.



19 de enero de 1804.—Vencidos los franceses en la isla de Santo Domingo, el general haitiano Juan Jacobo Dessalines proclama en seguida la independencia de Haití.



4 de enero de 1899.—Es reconocido en Caracas el gobierno provisional español denominado "Junta Central Gubernativa del Reino", instalado en el Palacio de Aranjuez.



2 de enero de 1826.—Se rinde El Callao, defendido heroicamente por Rodil y sitiado por Bartolomé Salom. Bolívar concede a los vencidos una generosa capitulación.



20 de enero de 1854.—El gran jurista Julián Vica presenta el proyecto de nuestro primer Código Civil, por él redactado, al presidente José Gregorio Monagas.

COSAS DE NUESTRO PAIS



PAPEL DE BAMBU.— Como es sabido, el papel llamado de imprenta, en el cual se imprimen los periódicos y otras publicaciones se fabrica en gran escala, especialmente con la pulpa del árbol de pino en el Canadá, Estados Unidos, Suecia y otros países. Últimamente se ha comprobado que la pulpa de bambú, los pastos duros de las sabanas y también el bagazo de la caña de azúcar son factibles de transformarse en papel de imprenta y de otras clases de buena calidad mediante ciertos procedimientos técnicos. Como todas estas materias primas existen en nuestro país, un grupo de industriales interesados estudia la posibilidad de establecer una fábrica de este tipo.



NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ.— Durante todo el pe-

riodo colonial, nuestra capital, que antiguamente se llamaba Santiago de León de Caracas, contó con muchos santos, patronos y patronas, que velaban y protegían la vida de los habitantes de la ciudad. Nuestra Señora de la Luz era una de las Virgenes más veneradas y milagrosas, a tal punto que el escudo de armas de la ciudad llevaba una orla con la siguiente inscripción: Ave Maria Santissima de la Luz, sin pecado concebida.



LA CURBINATA.— Existe en nuestro primer gran río un pececillo que los guayaneses designan con el nombre de curbinata. Es muy abundante en ciertas épocas del año en el Orinoco y sus afluentes, y los pescadores lo atrapan en grandes cantidades para venderlo en los mercados de Ciudad Bolívar y en otras poblaciones ribereñas, dada la buena calidad de su carne. La curbinata tiene la particularidad de alojarse dentro de su cabeza dos concreciones calcáreas de color alabastrino que llaman piedras de curbinata. Los pobladores de Guayana acostumbran usar estas piedras, pues, según la creencia popular, muy extendida, traen buena suerte a sus poseedores.



LLUVIA CON SOL.— Es una creencia muy extendida en nuestro país, sobre todo entre la gente ingenua de los campos, así como también entre los niños, que cuando sucede el fenómeno de llover con el sol resplandeciente es porque el Diabolo está peleando con su mujer, o sea, con la Diabla. Es una de las tantas supersticiones que hay en nuestro país. El mencionado fenómeno se debe a una nube pasajera cargada de vapores que producen la lluvia.



LA BUTACA.— Desde los tiempos de la Colonia las gentes de nuestros pueblos gustan de usar una silla cómoda, grande, baja y tendida, que recibe el nombre de butaca. El nombre con que se designa este criollísimo mueble se extendió más tarde por todo el Continente Americano y, según la autorizada opinión de Don Aristides Rojas, es de procedencia cumanagotía. Los cumanagotos constituían una tribu aborigen, antaño muy extendida en el oriente venezolano.



LA ANECDOTA CRIGOL DEL DOCTOR PAUL GARMENDIA.— Fué el Doctor sé de Jesús Paul Garmendia un notable jurista venezolano de costumbres austeras y gran carácter. En un tiempo cultivó la amistad del entonces Presidente de Venezuela General Antonio Guzmán Blanco, e incluso lo acompañó algún tiempo en la administración pública. Alejado de la cosa pública por enemistad con el Primer Mandatario, abrió una pulpería que él mismo regentaba, y personalmente atendía a los clientes. En una ocasión Guzmán se detuvo en el negocio, al azar, y ordenó un desayuno para él y sus acompañantes. Lo atendió el doctor Paul Garmendia, y preguntó el General Guzmán: —¿Dónde está usted en este modesto establecimiento? —Pues ganarme con decoro la vida —respondió el interesado. Al retirarse, el Presidente exigió a su antiguo colaborador que pasase por Caracas para hablar con mayor detenimiento. En la entrevista ambos sostuvieron, Guzmán le expuso al doctor Paul, sus ambiciosos planes para la generación y el progreso del país, invitándolo de pase colaborar. Paul Garmendia rechazó de plano la proposición. Por lo que el Mandatario, molesto, le preguntó: —Entonces, doctor Paul, ¿a dónde ha venido usted aquí? —A trabajar el desayuno, general —contestó sencillamente el terrogado. Lo que demuestró la honradez y la entereza de carácter de este venezolano.

Tricolor

Precio: Bs. 0,50 el ejemplar.

Subscripción anual: Bs. 5.— pago anticipado. Edición: 20.000 ejemplares. Impreso en Venezuela. Para pedidos dirigirse al Servicio de "Contabilidad y Distribución de Publicaciones del Ministerio de Educación." — Teléfono Nº 91.183 — Zamuro y Mierza Nº 78, Caracas, Venezuela. — Se conceden descuentos de 10% en las ventas por mayor. — Despachamos por Correo: contra reembolso, en cantidades no inferiores de 14 ejemplares.

Coquito

Por Arturo Escobar

AL DESCENDER, CON EL PARACAÍDAS
COQUITO DIVIERTA A LA
INFELIZ FLORENTINA.



A PUNTO DE ESTRELLARSE
CONTRA EL SUELO LA
ABEJA ES ALCANZADA
POR NUESTRO AMIGO.



UNA VEZ A SALVO, LE
QUITA LAS LIGADURAS



Y EMPRENDEM, EL
REGRESO HACIA LA
DESTRUIDA CIUDAD.



POR EL CAMINO,
UNOS OJOS NO LOS
PIERDEN DE VISTA



PRONTO LLEGAREMOS
A LA CIUDAD ¿VERDAD
COQUITO?



Y UNOS
ARBOLES QUE
CAMINAN, LOS PERSIGUEN
SIGLOSAMENTE.



PERO COQUITO NO CON-
TESTA. CIERTOS RUIDOS
SOSPECHOSOS
LE HACEN
VOLVER
LACABEZA.



APARENTEMENTE, ALLÍ TODO ES NORMAL.
SOLO ESTÁN RODEADOS DE ARBOLES.



Tricolor

REVISTA VENEZOLANA PARA LOS NIÑOS

PUBLICACION MENSUAL DEL MINISTERIO DE EDUCACION

Caracas, Enero de 1955

NUMERO

68

Bs. 0,50



HECHO EN VENEZUELA POR T.P. VARDAS, S.A.